



CENTENARIO DE LA INGENIERIA NAVAL

El tres de julio recién pasado la Armada de Chile conmemoró solemnemente el centésimo aniversario de la creación de la Escuela de Mecánicos, fecha que ha sido declarada de nacimiento de la ingeniería naval en nuestro país.

Esta efeméride constituye un hito preciso para, desde ella, hilvanar todo el fructífero esfuerzo de perfeccionamiento profesional que ha caracterizado a este importante campo de actividades institucionales, tanto a bordo como en tierra.

No obstante lo anterior, antes de esa fecha la ingeniería naval tuvo en nuestra patria distinguidos precursores que —aun refiriéndonos solamente a la ingeniería de la época de la propulsión de vapor, dejando de lado la construcción, reparación y mantenimiento de la marina de veleros— fueron preparando las bases para el pleno desarrollo de esa especialidad, que a partir de 1889 tomó una senda de acelerado progreso y significativa importancia para la eficiencia de combate de nuestra fuerza naval.

Con el encargo de la construcción de la corbeta Esmeralda, en 1854, puede decirse que se inició en Chile el surgimiento de esta especialidad. Desde su llegada a nuestras aguas, así como en su incesante participación en fastos navales de la mayor trascendencia, sea en la Guerra contra España en 1866 y más gloriosamente en la Guerra del Pacífico y su epopéyico hundimiento en Iquique, fue un buque que exigió de sus ingenieros navales un dinámico profesionalismo y una dedicación sin descanso. Las figuras de Hyatt, Mutilla, Manterola y Gutiérrez personifican esta noble estatura profesional y moral, compartiendo con el resto de la tripulación el sublime destino de la nave inmortal.

Similar trascendencia tienen para nuestra ingeniería naval los buques construidos y operados en la década de 1870 y siguiente, donde la complejidad creciente de los modernos ingenios mecánicos va poniendo a prueba la idoneidad profesional de nuestros ingenieros navales. El vértigo del progreso tecnológico que se hace presente a fines del siglo pasado es el que va configurando el

insoslayable requerimiento de una preparación profesional sistemática y nacional. Ella pudo surgir en base a la abnegada labor de esa valiosa pléyade de esforzados ingenieros navales que, junto a las riesgosas faenas de sus salas de calderas y salones de máquinas, supieron cumplir, además, las responsabilidades inherentes a la conducción de sus hombres, sin descuidar su inserción profesional y social en los niveles propios del entorno naval en que se desempeñaban. Así, el proceso de perfeccionamiento a través de centros de estudios especializados fue marcando progresivamente el desarrollo de esta especialidad.

* * *

La creación de la Escuela de Mecánicos en 1889 viene a llenar la imperiosa necesidad de dar una formación naval y una preparación técnica adecuadas para las complejas funciones de un ingeniero naval. Este mismo plantel, denominado en 1899 "Escuela de Aspirantes a Ingenieros" y en 1912 "Escuela de Ingenieros", va remodelando su funcionamiento e incrementando su valía, que ya en su última etapa, radicada en Talcahuano, alcanza altos niveles de prestigio nacional.

El incesante proceso de perfeccionamiento tecnológico de las unidades navales va obligando a los ingenieros navales no sólo a fortalecer sus propias capacidades profesionales, sino a proyectar aquellos conocimientos más elementales hacia los campos de acción propios de sus subordinados, convirtiéndose de hecho en instructores prácticos y teóricos de su personal.

Esta realidad se ve reflejada pedagógicamente en la creación de la Escuela de Maquinistas, en 1911, llamada Escuela de Mecánicos en 1912.

Tales establecimientos de diferente nivel tienen como nexo a los ingenieros navales, algunos de los cuales son profesores en la "Escuela de Ingenieros" y otros son instructores en la de Mecánicos. Ello crea de hecho un firme sentido de especialidad que abarca todos los niveles de desempeño, forjando una unidad y conciencia de una misma identidad extraordinariamente fuerte, incrementando su espíritu de superación.

* * *

En la década de 1920 la evolución económica y social de nuestro país alcanza ritmos de gran celeridad, a veces conmocionantes. Se hace patente en esa época la inconveniencia de mantener separados en su formación y preparación profesional a los diferentes segmentos de la realidad institucional—cubierta y máquinas— que de hecho deben actuar unidos para la mayor eficiencia de cada unidad naval. Es así como en 1927 se superan añejos prejuicios y, con rasgos de ecuanimidad y sentido de futuro encomiables, se dispone la fusión de la Escuela Naval y la "Escuela de Ingenieros"; de igual modo, los aprendices de la Escuela de Mecánicos se integran a la Escuela de Grumetes.

La Escuela de Mecánicos, ahora sin aprendices, continúa preparando profesionalmente al personal de Gente de Mar de máquinas, denominándose en 1935, por lo mismo, Escuela de Máquinas; en 1939 cambia su nombre por el de Escuela de Máquinas y Electricidad, estableciéndose físicamente en el edificio que ac-

tualmente, remodelado, acoge a la Academia de Guerra Naval. Es en esa Escuela de Máquinas y Electricidad donde también se especializan los Oficiales ingenieros, creándose con ello un centro único de especialización, tanto para Oficiales como para Gente de Mar.

En 1953 toma el nombre de Escuela de Ingeniería Naval y en 1958 se radica definitivamente en Las Salinas, donde ha continuado su creciente prestigio, que enorgullece a la Armada de Chile y al país.

* * *

En el año de su centenario, la ingeniería naval constituye una realidad destacada que está presente en toda la trama institucional e impulsa, con su tradicional eficiencia y espíritu de servicio, las más variadas facetas de las actividades navales, en todas las cuales descuella, perfilándose con rasgos de distinción entre sus congéneres de otras armadas y entre sus colegas del ámbito profesional nacional.

Revista de Marina adhiere a esta magna conmemoración y ha dedicado la presente edición a la ingeniería naval, incluyendo como tema central de este volumen el Seminario "Mantenimiento por diagnóstico", que se realizara en la Escuela de Ingeniería Naval los días 27 y 28 de junio recién pasado, como parte de la programación llevada a cabo con motivo de esta histórica recordación.

